Año III Mahon, Sábado 28 de Mayo de 1887 Núm. 199

EL CATOLICO

PERIÓDICO BISEMANAL

Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica

Precios de suscricion

Menorca . . . . . 0'50 Ptas al mes
Península . . . . 3'00 » semestre
Ultramar. . . . . 8'00 » al año

Imprenta y Administracion,
Infanta, núm. 17.

Observaciones

Para los señores Suscritores se insertarán los anuncios gratis.

Seccion Religiosa

Domingo, 29.—Páscua de Pentecostes ó Venida del Espíritu Santo, San Máximo, Obispo.

Lunes, 30.—San Fernando, rey de España.

Martes, 31.—Nuestra Señora del Amor Hermoso, Santas Petronila y Angela Merici, vírgenes.

JUNIO

Miércoles, 1.º—S. Pablo, Pbro. y S. Simon, monge.

Córte de María

Dia 29 se hace la visita á Ntra. Señora del Desamparo en San Antonio.—Dia 30, á Ntra. Señora de Lourdes en el Cármen.—Dia 31, á la Sagrada Familia en el Cármen.—Dia 1.º, á Ntra. Señora del Amor Hermoso en Santa Maria.

Cultos

Parroquia de Santa Maria: Continúa la solemnidad de Cuarenta Horas, exponiéndose á las 6; á las 7 se celebrará la Misa de Comunion; á las 9 y media Tercia solemne y despues la Misa mayor, en cuyo Ofertorio predicará el Lcdo. Sr. Cardona. Por la tarde, solemnes Vísperas, Rosario y Estacion; á las siete, Laudes solemnes. El lunes se celebrarán los mismos cultos, predicando en el Ofertorio de la Misa mayor el Rdo. D. Antonio Pons, y por la noche el Rdo. señor Cura Párroco de Ntra. Señora del Cármen, D. Antonio Orfila.

Parroquias de Ntra. Señora del Cármen y de San Francisco: Mañana, Misa conventual y explicacion del Santo Evangelio, por los respectivos Sres. Párrocos; por la tarde, Vísperas y continuacion de los cultos del Mes de Mayo. En la parroquia de San Francisco predicará, mañana, el propio Rdo. señor Ecónomo, y el martes, al anochecer, el Rdo. don Matias Nuza.

PENTECOSTES

Mañana conmemora la Iglesia el aniversario, millares de veces celebrado, de su fundacion. Con la venida del Espíritu Santo sobre el Colegio apostólico, quedó aquélla definitivamente estable cida, empezando desde luego los Apóstoles su santa mison de predicar á todas las gentes, bautizándolas en nombre del Padre y del Hijo y del Espíriru Santo. Numerosas conversiones acompañadas de estupendos prodigios fueron los primeros frutos de aquella preciosa semilla que sembrara nuestro adorable Redentor, y que no tardaron en recojer con santa fruicion sus inmediatos discípulos.

La Iglesia, nave portentosa que á través de encrespadas olas debia surcar el mundo entero para regenerarlo, se vió muy pronto ferozmente combatida, y no hubiera dado cima á su empresa colosal, humanamente irrealizable, si el Padre con su poder, el Hijo con su sabiduría y el Espíritu Santo con su amor, no la hubiesen asistido y confortado, prometiéndola solemnemente que las puertas del infierno no prevalecerian contra Ella, y que si batallaba, como era su destino, seria para triunfar, como ha triunfado constantemente.

Emperadores crueles la declararon ya desde el principio guerra sin tregua ni cuartel, y la sangre cristiana corrió á torrentes por espacio de tres siglos, surgiendo de esa sangre, como de fecunda semilla, millares de cristianos de quienes Séneca pudo decir con toda verdad:

(c) Ministerio de Cultura 2005

«*Los vencidos han dado leyes à los vencedores;*» y Tertuliano á fines del siglo tercero, dirigiéndose á los romanos entónces prepotentes, pudo exclamar: «*Somos de ayer y hemos llenado todas vuestras cosas: vuestras ciudades, vuestras islas, vuestros ejércitos, el palacio, el senado, el foro; sólo os hemos dejado una cosa: vuestros templos.*»

Vencedores los cristianos del hierro y del fuego, hubieron de defenderse bien pronto de otra clase de enemigos; los emperadores sucumbieron y hasta el imperio cayó; sólo la Iglesia se levantaba gloriosa sobre las cenizas de unos y otro; pero su destino era batallar y los herejes se encargaron de continuar la lucha. Haciendo caso omiso de los que se levantaron ya en los tres primeros siglos de la Iglesia, nos permitiremos sacar del olvido, para execrarlos una vez más, entre una infinidad de ellos, los nombres de Arrio y Pelagio, Nestorio y Eutiques, las sectas de los Menotelistas é Inconoclastas, Berengarios y Albigenses, que metieron más ó ménos ruido en el mundo, pero que al fin perecieron víctimas del más leve contratiempo, como obras que eran de las manos de los hombres, ciñendo de esta manera nuevos lauros á la frente por mil títulos gloriosos de la Iglesia, que si siempre lucha, siempre vence; y á pesar de los obstáculos que se oponen á su paso, de los enemigos que se atraviesan en su camino, de las persecuciones de que es constante objeto, Ella siempre triunfante, nunca vencida, cual nave portentosa surca impávida el mar de esta vida con rumbo constante á la gloriosa eternidad, sin que jamás pueda perecer, porque su vida está garantizada con la promesa de Dios, y sabido es que primero faltarán los cielos y la tierra que la palabra de este Soberano Señor.

Quienes irremisiblemente perecerán y por toda una eternidad, como perecieron los que no entraron en el arca de Noé, son los que combaten á esa Iglesia, porque están en contra de ella, son los que no admiten su Doctrina, porque están fuera de ella.

ALGO DEL DIA

LANCES DE HONOR

Un caballero oficial y un caballero abogado se batieron á muerte no hace muchos dias, para tomar satisfaccion ó venganza de insultos que se habian inferido. La prensa periódica notificó al público esta lance en las formas que para estos casos tiene estereotipadas, quiérese decir, velándolas con las sombras del misterio; pero no dejándolas tan oscuras que el ojo del ministerio público no hubiera podido penetrarlas hasta el fondo y ensayar siquiera un conato de indagatoria para impedir el crímen.

Cuando éste se consumó, despues de haber sido como la segunda edicion del *secreto á voces*, esa misma prensa periódica refirió el desafío con todos sus pelos y señales, apuntando las causas que le ocasionaron, citando los nombres de los contendientes, el lugar donde se verificó el duelo y el aciago resultado que ha tenido.

Por sus relatos vinimos en conocimiento de que el lance se pactó á muerte, con pistola, á treinta pasos avanzando, hasta que uno de los dos adversarios quedara tendido en el suelo, privado de la vida, ó herido hasta el punto de no poder vol-

(c) Ministerio de Cultura 2005

ver á disparar. Tal y como se organizó, este asesinato se ejecutó. siendo teatro de él la alameda de Osuna. Cambiados dos disparos entre los actores del drama, el caballero oficial acertó á dar un balazo á su contrario á veinte pasos, atravesándole el proyectil la region del hígado y cayendo, por tanto, mortalmente herido.

Despues de referir minuciosamente estos pormenores la prensa periódica, separado de ellos por una pleca chiquita, aparecia en sus columnas un suelto de la siguiente sustancia:

«El conocido abogado Sr. G... ha tenido la desgracia de dar una caida, á consecuencia de la cual se le disparó un revólver que llevaba en el bolsillo, hiriéndose mortalmente en el vientre.»

El desenlace de tan lastimosa tragedia puede anunciarse de una manera más sumaria, porque el caballero abogado ha muerto de resultas de su grave herida, despues de veinticuatro horas de dolorosa agonía.

Tales son los hechos de autos.

De los que se deduce que estando penado el duelo por las leyes divinas y humanas, que le califican de asesinato, no hay, sin embargo, en nuestra sociedad un poder que le impida ó le frustre, á pesar de que se desarrolla á su vista envuelto en velos tan diáfanos.

Este acto bárbaro, inhumano é irreligioso, encuentra en nuestra sociedad todos los cómplices que necesita, para ser tolerado y consentido: la autoridad, que hace la vista gorda; la justicia, que se cruza de brazos para no perseguirle; los padrinos, que le ajustan en frio y le presencian; el médico, que certifica la muerte natural de las víctimas; en una palabra, todo una cadena de complicidades monstruosas, tan repulsivas como el mismo delito.

Y no se crea que esto constituya una calamitosa excepcion: cada lúnes y cada mártes anuncia la prensa periódica hechos de esta naturaleza, muchos de ellos de carácter grotesco, propio de comedias y sainetuchos, pero en los que el peligro de matar ó de herir es inminente, porque el sable ó la espada no son armas que sirven para evitar heridas y muertes.

Sube de punto el asombro del sentido moral y áun el del sentido comun, al considerar que, así como la autoridad y justicia hacen la vista gorda ante estos crímenes, organizados por reglas y métodos y no los persigue, no observa idéntica conducta cuando los perpetra el populacho, ébrio de vino ó de furor, promoviendo quimeras en que la navaja ó la faca desempeñan el papel de la espada, bañándose igualmente en sangre humana. Y es menester reconocer que el garrote del gañan, la navaja del matasiete y la espada del caballero se colocan al mismo nivel cuando asesinan.

Esta desigualdad monstruosa de la justicia humana es irritante, y el privilegio que establece aquí donde tanto se ha disertado contra los privilegios, no parece compatible con el presuntuoso décoro de una civilizacion que blasona de adulta, aunque en realidad de verdad sea de lo más deficiente qun se puede decir y pensar.

Recabar de los poderes públicos otro procedimiento, otra conducta, parece obra inútil, puesto que se ve que estos lances se reproducen por manera intermitente, y no suscitan el más mínimo intento de reprimirlos ó evitarlos; hay, pues, que apelar además á otro factor

(c) Ministerio de Cultura 2005

que se interponga entre los hombres que quieren batirse y exterminarse como fieras; y ese factor es la sociedad católica, que en nombre de la Religion, égida tutelar de la humanidad, puede y debe hacer algo por los duelistas, tan hombres como los demás, y tan desgraciados como los más desgraciados.

Mucha honra cifrarán los caballeros á la moderna en ser actores de un duelo, en ser cómplices de él, apadrinándole y arropándole, ó extendiendo patentes de valor á los que se rompen la crisma con arreglo á los cánones y disciplinas del acto; pero ¿puede haber mayor honra, mayor satisfaccion, mayor alegría y mayor consuelo, que la que resulta de impedir esos lances, evitando la perdicion temporal, y la eterna, de sus perpetradores?

Hay Congregaciones cristianas para muchos y muy loables objetos: los viejos, los enfermos, los niños huérfanos, las mujeres seducidas, las víctimas de todos los infortunios, encuentran en ellas aquel dulcísimo y maravilloso amparo que nuestra sacrosanta religion otorga, con exclusivos privilegios que no admiten rivalidad ni competencia. ¿Pues no seria cuerdo instaurar una Congregacion contra el duelo para frustrarle por todos los medios lícitos, cooperando á que en el tiempo y en el espacio se borrara del catálogo de los delitos? ¡Cuántos recursos, todos decorosos y humanitarios, podria poner en juego una Congregacion bien constituída, para salvar la existencia de los que por medio del duelo se proponen hallar vindicacion á sus ofensas! La publicidad que adquieren estos delitos, que en ningun caso pueden mantenerse en el secreto y en el misterio, puesto que en su comision figuran varios hombres, serviria de punto de partida á una Congregacion bien organizada para obtener resultados fecundos. Un solo duelo que evitara, sólo la vida de un hombre que salvara, seria un título de honor y de gloria para ella, de mucho valor en la tierra y en el cielo. La sociedad y la familia no podrian ménos de agradecer esta gestion piadosa, y hasta los mismos duelistas, pasado el ardor de sus vértigos furiosos, calmados sus instintos sangrientos, reconocerian su error y se mostrarian reconocidos á la mano que los habia desarmado, impidiéndoles matar ó morir.

Los duelos de la plebe, efectuados sin regla ni arte de una manera rápida y espontánea, no tienen tan fácil compostura como los de los tales caballeros, que se ajustan con pausa, como un negocio cualquiera; que se publican por gala y vanagloria, interviniendo en ellos muchas personas. De aquí que no sea imposible del todo realizar la obra de caridad que anunciamos y en la que convendria meditaran personas más autorizadas. Dios se lo pagaria y los hombres tambien. Por lo demás, no queremos decir con esto que no debamos pedir un dia y otro que se cumplan las leyes contra el duelo, castigándose á sus perpetradores y cómplices con las penas establecidas por tan nefando delito. Si esas leyes se cumplieran, es indudable que no se repetiria ese crímen con tanta frecuencia.

VALERIO.

(De La Semana Católica.)

(c) Ministerio de Cultura 2005

Seccion Local y de Noticias

Copiamos de «El Bien Pú-blico» de ayer:

«Cuarenta Horas.

»El próximo domingo» (dia de Pentecostes) «conmemora nuestra Madre la »Iglesia el aniversario de su fundacion »gloriosa, ó sea la venida del Espíritu »Santo sobre el Colegio apostólico.

»La parroquia de Santa María, de esta »ciudad, desde tiempo inmemorial, dedi»ca anualmente á aquella festividad so»lemnes Cuarenta Horas, que empeza»rán mañana á las diez...»

«Teatro Principal. Funcion para el »domingo 29 de Mayo» (*dia de Pente»costes.*)

»Se pondrá en escena el drama *biblico* »titulado «Los Siete Dolores de Maria», »el cual será puesto en escena con todo »el aparato que requiere su *interesante* »argumento.»

Al pié de estos dos anuncios debemos poner lo que, al parecer, se le ha olvidado á *El Bien Pùblico* consignar:

1.° Que asistiendo los fieles, con las debidas disposicioues, á los piadosos actos de las Cuarenta Horas, ganan indulgencia plenaria.

2.° Que incurren en excomunion, reservada al Prelado diocesano, los actores cooperadores y espectadores de espectáculos histriónicos en que se representa cualquier misterio de nuestra sacrosanta Religion.

Antes de los dos anuncios preinsertos, consigna *El Bien Público* en otra de sus *caras*, á propósito de las huelgas de Bélgica, las siguientes reflexiones:

«La humanidad siempre está enferma.

»Unas veces, de la cabeza.

»Otras, del estómago.

»Y muchas, del alma.

»Por eso es inútil quererla curar con »hierro

»Lo que necesita es fe.»

Hé aquí, pues, por qué *El Bien Pùblico,* no contento con indicar á sus lectores la casa de Dios para implorar y obtener esa fe, les señala además con el índice las puertas de par en par abiertas del teatro para que á mayor abundamiento, adquieran esa misma fe presenciando espectáculos reprobados por la Iglesia.

¡Vaya una alhaja!

De *doublé.*

Probablemente con el mismo piadoso deseo de fortalecer en la fe á sus lectores, anuncia tambien *El Bien Pùblico*, para el dia de Pentecostes, bailes campestres, ó cosa así, en un casino de San Clemente y en el caserío de Llumesanas; y hasta casi casi deplora, como el cocodrilo que siempre llora por lo que resta, que á causa de la inseguridad del tiempo, no sean este año tan numerosas y animadas como de costumbre las *giras* campestres con que la flor del naturalismo, y la nata de la incredulidad, suelen celebrar la venida del Espíritu Santo, ejercitando las fauces y levantando el codo, hasta hartarse á más no poder y llenarse de *espíritu de vino* como pellejos.

Dígannos ahora nuestros lectores:

¿Tenia ó no razon nuestro compañero *El Vigía Católico* al decir que una docena de *apóstoles* como *El Bien Público* bastaban para *regenerar* en corto tiempo al mundo entero?

—

(c) Ministerio de Cultura 2005

Por real órden de 17 de Abril se declaran exentos del servicio militar los religiosos de los conventos franciscanos de Vich, Sancti Spíritus, Cehegin, Lucena y Zarauz. En la misma se reconoce dichos conventos oficialmente como casas de Mision de Tierra Santa y Africa. Ademas se pide á la Orden Franciscana que para el 1.° de Agosto próximo tenga preparado el personal necesario para abrir casas de Mision en las Chaferinas, Melilla, Alhucemas, Cabo de Rio de Oro y puntos de la costa desde Tánger á Mogador.

—

El movimiento de las pere-grinaciones á Lourdes aumenta de dia en dia. Doscientos holandeses llegaron á Lourdes el dia de la Ascension, bajo la direccion del Rdo. Padre Rauser, de la Compañía de Jesus.

Del 23 al 26 de Mayo, los bretones de Rennes y los de Quimper habrán visitado la cueva.

El dia 7 de Junio llegará otra de la ciudad de Rodez.

La junta de las peregriuaciones belgas de Anvers anuncia otra, que llegará el 16 de Junio y permanecerá en Lourdes hasta el 20.

Y finalmente, la peregrinacion diocesana de Montauban se ha fijado por el 21 de Junio.

—

El P. Passaglia, muerto re-cientemente en Turin, reconciliado con la Iglesia, ha dejado por heredero universal de sus bienes al colegio de artesanos de San José de dicha ciudad, designando ademas algunos legados en favor de los pobres de Cottolengo y de las tres parroquias de Cumiano, y ha dejado dispuesto que todos sus escritos se remitan al Rdmo. Prelado de Turin, como testimonio de la veneracion que le profesaba y como una prueba de sumision á la autoridad de la Iglesia.

—

Venganza Cristiana.--Las Hermanitas de los Pobres de Paris han recogido en uno de sus establecimientos á un anciano, antiguo capitan de la *Commune,* que persiguió con inaudita saña todo lo que tenia carácter y hasta apariencias religiosas.

Los amigos personales y de secta de este desgraciado, viéndole viejo, sordo, mudo y paralítico, lo han abandonado á su miseria moral y material, y lo han tirado, por decirlo así, al rimero de los trastos viejos; más esto no es obstáculo para que sigan hablando *del pobre pueblo oprimido*, de la *fraternidad* y otras zarandajas; y concitando los odios contra la Religion, que llaman *del dinero*, presentando á curas y monjas como los enemigos más encarnizados de la sociedad.

Ahora bien; este hombre tirado por sus amigos al monton de la basura; mudo y paralítico, herido de perpetua inmovilidad, ha sido recogido, como queda dicho, por la caridad cristiana, y es cuidado con sin igual amor por las pobres Religiosas que persiguió en otro tiempo.

Así se vengan los cristianos.

—

Diano-Marina.-- Una de las poblaciones donde el terremoto de la mañana del miércoles de Ceniza hizo más víctimas, fué Diano-Marina, en Italia.

Perecieron más de 400 personas, y los heridos fueron otros tantos.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Esta poblacion tan severamente castigada, se distingue de un modo particular entre las más impías de la diócesis de Génova, por el culto que se da en ella al demonio.

Este culto espantoso, cuya posibilidad apénas se comprende por fortuna en nuestra España, es fruto maduro de las lógias masónicas, las cuales han tenido en Italia y realizado la espantosa idea de formar *hermandades de Satanàs.*

En la ciudad de Génova las autoridades se han declarado incompetentes para impedir que fuera paseada por las calles una bandera de Satanás, y ante escándalo tan realmente inaudito, los periódicos están discutiendo si es ó no deber de los católicos apelar á la fuerza para no consentir esta incalificable blasfemia.

Ahora bien; Diano-Marina fué todavía más adelante. Formó una sociedad para invocar al demonio directamente, y esta sociedad dió un baile el martes de carnaval en honor de Satanas. Los hombres asistieron á este baile vestidos de diablos, y las mujeres de diablas. La noche se pasó en continuada orgía, hasta que al salir del baile á las seis de la mañana, se estremece la tierra y perecen en las ruinas de los edificios que se desploman.

La tarde ántes se apoderaron de una Imágen de la Santísima Vírgen, y disfrazada grotescamente la pasearon por la poblacion, mofándola y escarneciéndola. Tan persuadido estaba el pueblo que el terremoto habia sido castigo de estas abominables blasfemias, que el miércoles de Ceniza llevó la Imágen de la Santísima Vírgen, donde la tarde ántes fué escarnecida, y los vecinos que quedaban, postrados á sus plantas, con lágrimas le pedian misericordia.

¡Satanas, lo más inmundo, lo más repulsivo, lo más horrible y abominable que puede concebirse, adorado y reverenciado de los hombres! Es tan grande esta iniquidad, es tan incomprensible, que no tiene nombre.

Y miéntras tanto, el Corazon de Jesus solitario en los templos, afligido por estas iniquidades, espera, y espera en vano, que vayamos á consolarle, que vayamos á implorar misericordia por los desgraciados adoradores del demonio, y por la generacion que tales abominaciones consiente!

Y cuando unos ofenden tan inícuamente, y otros no aplacan como deben la Justicia de Dios hasta tal punto ofendida, nos extrañamos que haya terremotos que en un momento destruyan floridas comarcas y acaben con miles de seres humanos.

—

Un verdadero cristiano.-- Los periódicos de Roma nos dan á conocer á un digno señor polaco, el conde José Melodocki, que ha tomado parte en la peregrinacion esclava al Vaticano. Este Conde, que está emparentando con las familias más ilustres de su nacion, es una de las numerosas víctimas de la feroz persecucion de Rusia contra el Catolicismo, iniciada en el año 1863.

Despojóle el Emperador de Rusia de las propiedades que tiene en la Polonia rusa, evaluadas en cinco millones de francos. Algun tiempo despues fué llamado por el gobernador de Kiew, quien le dijo que le serian devueltos todos sus bienes, pero con una condicion.

—¿Cuál? preguntó el noble polaco.

—Renunciar al Catolicismo para en.

(c) Ministerio de Cultura 2005

trar en la Iglesia griega. Es bien poca cosa.

—A mi fe no se le pone precio. Yo me quedo con ella; quedaos vos con mis propiedades.

Y el noble Conde despues de esto se retiró á la Galitzia austriaca, satisfecho de haber confesado á Cristo de tan elocuente manera.

¿Cuántos hombres, preguntamos ahora, habrá en el mundo capaces de hacer lo que el noble Conde polaco?

Porque esos hombres faltan, así anda el mundo.

—

Historia verdadera.--Existe en los inmensos bosques vírgenes del Uruguay un santo misionero á quien los indios aclaman y bendicen.

Sin penetrar jamas en las ciudades, sus palabras y su encantador ejemplo, su fe y su energía entera, son para los pobres que se ocultan en las rancherías y en las selvas.

No tiene morada fija.

Hoy levanta un altar al pié de un árbol: mañana sobre una dura roca.

Ya descansa durante la noche sobre la copa de un árbol, ya forma una reducida choza en que apénas cabe su cuerpo.

Evangelizada una tribu, abandona aquel paraje para buscar otra á quien sacar de las sombras del error.

Hallábase un dia en medio de sus pobrecitos indios, cuando una turba de mercaderes de cierta ciudad acampó en la ranchería.

Acompañados de mujeres desgraciadas, produjeron desde su llegada grave escándalo en los inocentes indios con sus muchas embriagueces y liviandades.

El piadoso misionero les fué á reprender dulce pero severamente por los malos ejemplos que estaban dando á los indios, y les rogó encarecidamente que se marchasen.

La venganza de aquellos malvados no se hizo esperar.

Aquella noche, cuando el sacerdote se preparaba al descanso dentro de la choza, oyó el disparo de un arma, y una bala penetró á traves del deleznable ramaje seco de su morada, saliendo por el otro lado.

Miró por un pequeño agujero que dejaban abierto las ramas, y vió á pocos pasos á aquella turba armada, preparándose á continuar los disparos.

En el suelo de la choza tenia el sacerdote el rifle de ocho tiros, con que en las selvas americanas camina todo misionero para defenderse de las fieras y procurarse cacería.

Facilísima le era la defensa, pero... ¿causar él la muerte de su prójimo, por malvado que fuese?

Prestóse al sacrificio.

Colgó su Crucifijo de una rama.

Arrodillóse, y se preparó á la muerte.

La choza tendria dos metros de diámetro, y se iba estrechando en forma de pirámide á medida que se elevaba.

Durante una hora aquellos bárbaros estuvieron disparando sus rifles sobre la menguada choza. Pero las balas casi rasaban el cuerpo del mártir sin herirle, yendo á salir por entre las ramas.

¡Dios habia salvado milagrosamente la vida de su apóstol!

A la mañana siguiente, al verle salir de la choza sano y salvo. los asesinos, asombrados y confundidos, cayeron á sus piés y le pidieron les perdonase tamaño crímen, del cual se habia librado á fuerza de un milagro patente.

Este heróico misionero ha escrito á su hermana, que reside en Sevilla, los datos anteriores, pero narrados con una sencillez y humildad encantadoras.

Llámase el Rdo. P. Gaspar Tobia, y fué beneficiado en la Catedral de Cádiz hasta el año de 1871, en cuya época entró en la insigne Compañía de Jesus. El hecho ocurrió el año pasado. Hoy es superior general de las Misiones en la república del Uruguay.

Fábregues y Orfila, Infanta, 1.—Mahon.

(c) Ministerio de Cultura 2005